

La muerte de un pescador

Sin luz los ojos oblicuos,
cubierto el cuerpo de llagas,
cocinado a fuego lento
murió Aikichi Kuboyama.

Feliz pescaba en el mar
soñando con el mañana;
pero la nube bajó
sobre Aikichi Kuboyama.

Ya el viento no mezclará
su voz con la voz del agua.

Los hombres bajaron muerte
sobre Aikichi Kuboyama.

Ya nunca responderá
a quien llorando le llama.
El crimen puso silencio
sobre Aikichi Kuboyama.

Mas nadie podrá acallar
la voz que airada reclama
que nadie vuelva a morir
como Aikichi Kuboyama!
